

22



Contenidos:

- 03. EDITORIAL.
- 04. ENTREVISTA A NIÑOS MUTANTES.
- 10. ALICIA ¡TE ODIÓ A MUERTE!.
- 12. EL CORREO.
- 13. SACANDO PUNTA.
- 14. DO IT YOURSELF.
- 16. VIEJUNO WORLD.
- 17. JERINGA Y PAPELA.
- 18. POLAROID.
- 20. EL FISGÓN.
- 22. EL OJO OBSERVADOR.
- 24. EL RINCÓMIC.
- 25. DISECCIÓN A LA TELEVISIÓN.
- 26. LA RATONERA.
- 28. LECTURAS Y ESCRITURAS.
- 30. LA KLLE.
- 32. COSAS DE NIÑOS.
- 33. CITAS: ESCRITORES.

< portada: de Dani Marco.



La palanca de cambio.
Cuenta con un registro creative
commons (cc)

Reconocimiento. Debe reconocer
los créditos de la obra de la
manera especificada por el autor
o el licenciador.

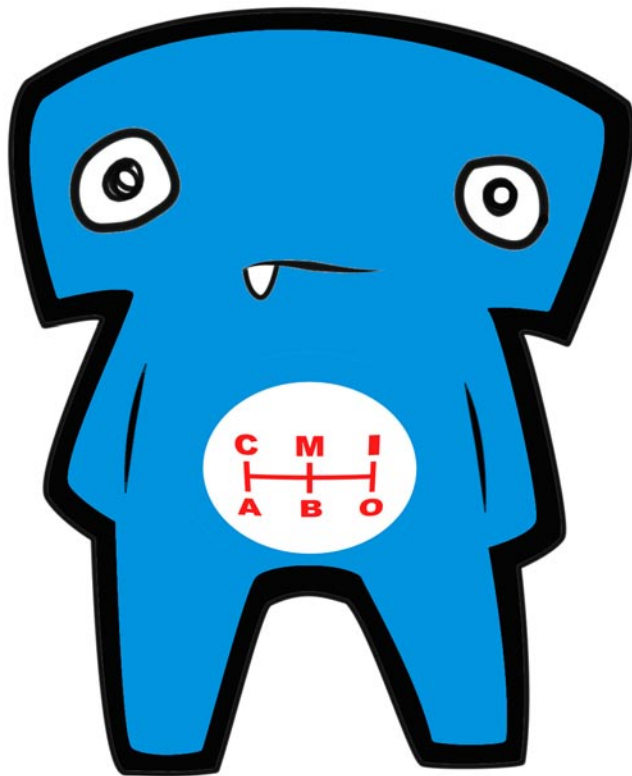
No comercial. No puede utilizar
esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede
alterar, transformar o generar una
obra derivada a partir de esta
obra.
<http://es.creativecommons.org/>

EDITORIAL

Por: José Solano

Mascota: Dani Marco



Siguiendo con los testimonios palanqueros yo os voy a hablar de los inicios de los elementos que conforman la identidad visual de la Palanca de cambio (logo, maqueta, web). En un primer momento no quedaron definidos del todo esta identidad y el número 0 fue un experimento que ayudaría a que la criatura fuera tomando forma.

La verdad que todo comenzó con el logo, obra de Dani y a partir de ahí todo fue saliendo solo, tanto la maqueta del fanzine como la web.

El logo fue crucial. Tanto por colores como por forma le pegaba un fondo blanco. Ese fue el nexo de unión de toda la imagen. El fondo blanco. Además en cualquier obra artística todo empieza con una hoja en blanco. Y a partir de ahí todo se va llenando de texto, bocetos, notas etc. El fondo blanco fue el denominador común para hacer una imagen limpia que quedara de trasfondo y no resaltara demasiado, para que el contenido tuviera todo el protagonismo. Una imagen simple, clara, moderna pero que no pasase de moda fácilmente, y con personalidad para que sea identificativa. No sé si se habrá conseguido pero me consta que ha recibido muy buenas críticas, que un humilde servidor agradece mucho.

La última expresión de esa imagen ya característica de Palanca de Cambio se ha personificado tomando forma y consciencia. Y hasta aquí puedo leer, como dirían en el 1,2,3 responda otra vez.

Una de las cosas que comienza siempre en blanco es un libro, en este sentido La Palanca siempre se ha sentido muy cercana al mundo editorial tanto en forma de libro como de cómic. Con el día del libro tan reciente La Palanca solo puede desearos una muy buena lectura.

ENTREVISTA A NIÑOS MUTANTES



Por: Alicia Rico Forte
Fotografías: Ruth Giraldez

Antes de empezar, comentaros que esta entrevista tiene algo muy especial que la diferencia de todas las demás, ya que se trata del primer grupo que repite con nosotros. Sí, hace ya dos años, justo cuando lanzaban al mercado “Todo es el Momento”, se animaban a colaborar con nosotros y, ahora, cuando el ezine está mucho más consolidado y “Las Noches de Insomnio” recién salido del horno, no podemos más que volver a compartir este momento con ellos.

De todos es sabido, o al menos de quienes me conocen o han leído la otra entrevista, que no soy nada objetiva con estos niños –ya no tan niños– por tanto no divagaré con más sobre el tema y así podemos ir directos a las preguntas ¿ok?

Niños Mutantes estarán actuando aquí en Murcia el próximo 22 de mayo en la sala 12 y Medio. Algunas canciones del nuevo disco se pueden escuchar en <http://www.myspace.com/nmutantes>



niños mutantes
las noches de insomnio

(A) Hay ya una pregunta clásica en mis entrevistas, que no sé por qué razón no os llegué a hacer la vez anterior (la pregunta maldita): ¿Cómo definiríais vuestra música para alguien que no os haya escuchado nunca?

(NM) Eso es una putada de pregunta. La música no puede explicarse con palabras. Yo diría que lo nuestro son canciones pop intensas en música y letra que le llegan a oídos sensibles sin miedo a entrar en territorios dolorosos.

(A) Vuestro nuevo disco “Las noches de Insomnio” acaba de salir a la venta. ¿Qué os están pareciendo las primeras críticas?

(NM) Por primera vez vemos unanimidad en que este disco es especial. Siempre habíamos recibido opiniones muy dispares de nuestros discos. Esta vez está siendo distinto y los fans y los medios coinciden, y eso nos hace muy felices porque además confirma las buenas sensaciones que tuvimos desde el primer día de grabación.

(A) Al parecer Radio 3 eligió vuestro tema “La Voz” como una de las recomendaciones para Semana Santa ¿os sorprendió la elección?

(NM) Siempre se agradece que seleccionen una canción tuya. “La voz” es un pequeño himno, y dice cosas muy sinceras y muy sentidas. El momento en que la grabamos lo tengo guardado en la memoria como un momento mágico, es una canción que emociona, porque habla de lo que llevamos más de diez años haciendo.





(A) ¿Cómo se ha planteado la gira de presentación del disco?

(NM) Distinta a otras. Estamos un poco hartos de hacer giras larguísimas tocando por todas partes. Nos hemos centrado en las plazas más importantes, y poco a poco iremos visitando otros lugares menos “trascendentales”. No queremos cansarnos y nos apetece ir más despacio que otras veces, que nos hemos dado palizas monumentales.

(A) Centrémonos un poco más en el disco. Mi primera impresión al escucharlo (yo que os sigo desde siempre) fue que su sonido y letras me trasladaban un poco a vuestros orígenes ¿Fue algo intencionado o un paso más en vuestro camino? A mi personalmente me encanta.

(NM) Hay mucho de eso. Queríamos recuperar la espontaneidad y la mala leche del primer disco, y para eso decidimos dejar de ensayar un mes antes de grabar el disco. Queríamos llegar al estudio sin mecanizar nada y muriéndonos de ganas de tocar. Queríamos ir un poco desbocados, que es como estábamos hace 12 años, je je...

(A) Hablemos “Las Noches de Insomnio”, sin duda un buen ejemplo respecto a lo que comentaba en la pregunta anterior. Me gustaría que me comentaseis alguna anécdota respecto a su video, ante todo original. ¿Quién se encargó de él? ¿Cómo surgió la idea? ¿Alguna anécdota?

(NM) El video de “Las noches de insomnio” fue una apuesta bastante radical, porque se lo encargamos a Rafael de los Arcos, el batería de Manos de Topo, que es cineasta con estudios y todo, y le pedimos que hiciera un video con la premisa de que nosotros no podíamos salir en él. A mí me ha sorprendido muchísimo, me parece que tiene unas imágenes preciosas que logran crear la misma sensación que pretenden transmitir muchas de estas canciones. El video habla de la mezcla de belleza y de angustia que todos sentimos al perder la infancia (y la adolescencia). Es un poco difícil de explicar, mejor es que lo veáis.

(A) ¿Es cierto que Nani es el letrista en “la costilla”? Gran tema por cierto.

(NM) Nani ya hace letras desde el primer disco. Casi siempre hay alguna canción con letra suya. Las veces que estamos haciendo una canción buena pero que no tiene letra suele pedírsela el muy cabrón. Y al principio siempre me cuesta cantar sus palabras, al principio estoy como perdido e incómodo. Pero luego acabo sintiéndolas como si fueran mías, en el fondo nos parecemos mucho y entiendo siempre lo que quiere decir. “La costilla” me parece la mejor letra que Nani ha hecho, me gusta mucho y hay que tener mucho valor para decir lo que dice en esta canción, es extremadamente dura.

(A) Me gustaría hacer mención a las colaboraciones en este disco, bueno, mejor dicho, os dejo a vosotros mismos ese honor. Adelante...

(NM) Hemos repetido con el gran Jimmy García de Eskorzo, que ya tocó una trompeta en el disco anterior. Era imprescindible para que "Las chicas en bikini" acabara como debía, le dijimos "en plan Calexico" y lo clavó.... Y por fin tenemos un piano gracias a Raúl Bernal (Jean Paul, Lapido), que también nos hacía falta para "Mar y Cielo", y nos hacía muchísima ilusión tener un piano y nos ha regalado uno precioso. Por lo demás el disco ha sido muy Juan Palomo, nos lo hemos guisado y comido casi todo nosotros, y Andrés se ha salido aportando arreglos.

(A) Otro detalle que me ha sorprendido de cara a este disco son las fotos de promoción, la mayoría muy cercanas y entrañables. No es lo mismo que salir en el museo de Ciencias Naturales, pero ¿algo que destacar? No se os ve nada a disgusto en medio del monte.

(NM) Todo lo hemos hecho en familia y con gente que queremos. Las fotos son de Ruth Giraldez, que es amiga de toda la vida. Queríamos algo natural y espontáneo, que captara que nosotros somos eso, amigos, gente que está a gusto junta, no unos mercenarios disfrazados con modelitos guapos, que es lo

que parecen el 90% de fotos de grupos que se ven por ahí....

(A) Ya que nos conocemos ya un tiempo, y no me apetece hacer una entrevista fría con tan sólo datos del nuevo disco... me gustaría preguntaros por estos dos años que han pasado desde la última vez. ¿Qué ha sido de cada uno de vosotros musical y personalmente en este tiempo?

(NM) Estamos más viejos, los que eran padres están tan locos que han repetido, a mí me han contagiado y tengo también un bicho en casa... Nuestras vidas son más complicadas, demasiado a veces (de eso hablamos en las canciones, claro), y quizás eso nos hace ser más pasionales en la música que nunca.

(A) Son ya muchos años en la música ¿unos 15 de Niños Mutantes? ¿Cómo se ve eso ahora desde la distancia?

(NM) Alucinando. Nunca pensamos que íbamos a ser un grupo tan longevo, que tanta gente iba a querernos, que nos íbamos a convertir en parte de las vidas de muchas personas, y eso es muy bonito. Y nunca hubiera imaginado que a los 15 años íbamos a sentirnos mejor que nunca tocando. Eso es rigurosamente cierto, y la clave es que al principio sufríamos demasiado. Sufríamos porque queríamos hacerlo bien. Ahora nos dedicamos a disfrutar, y no

os podéis imaginar cuánto lo hacemos. Es una maravilla seguir tocando juntos y seguir entendiéndonos tan bien como lo hacemos.

(A) ¿Cuáles son vuestros proyectos en estos momentos?

(NM) Llevar este disco lo más lejos posible. Como siempre.

(A) Bueno, y ya para terminar, otra pregunta ya clásica. Siempre me gusta acabar con alguna recomendación musical por vuestra parte ¿Qué estáis escuchando en estos momentos? Un momento... tengo una mejor ¿qué lleváis ahora mismo en el coche? Espero que no sea todavía aquel cd (¿o cinta?) de gasolinera de Raphael...

(NM) Ahora estamos alucinando con algo inesperado, el último disco de Kasabian. Nos ha gustado mucho estos años lo que han ido haciendo Band of Horses y The Shins. Y nos ha dado por Triana.

(A) En fin, ha sido un placer, gracias por todo y buena suerte con el nuevo álbum.

(NM) Igualmente. Un abrazo







¡TE ODO A MUERTE!

Por María Gonzáles García
Diseño: Emanuel Menta

No sé por qué, pero te odio a muerte. El primer día me dijiste, tan contenta, como si conocerte fuera lo mejor que me había pasado en la vida:

“¡Hola, soy Alicia!”  Y yo pensé: “Te odio a muerte” 

Luego te empeñaste en sentarte a mi lado cada semana, como si para mí fuera vital tenerte allí; y me dejabas bolígrafos y folios, sintiéndote muy superior por tener todo lo que yo había olvidado.

¡IDIOS! Te odio tanto... ¿Qué te has creído? Tan alta,

Siempre tan bien peinada,



TE ODO TE ODO, **¡TE ODO!**

Muchas veces, en clase, mientras pienso en lo mal que me caes, te me quedas mirando y me sonríes...

¿SE PUEDE SABER DE QUÉ ~~TE RÍES?~~ TE RÍES?
(IDIOTA...)

¿Es que te hace tan feliz molestarme?



No te aguento. Tu especie de aura de colorines me desquicia hasta el extremo.

Una vez quise incluirte en mi lista negra. Fui a la tienda y compré cartulina negra para hacer una lista de personas encabezada por ti y, cuando empecé a escribir con mi mejor bolígrafo, ¡No se veía nada! Es que ni para eso sirves.



Déjame vivir, no te me acerques, respeta mi espacio vital.
No me hables, no me mandes correos, no me llames,
No me invites a merendar, no me traigas regalos.

Te odio muchísimo y cualquier día de estos te voy a tener que empujar cuando te asomes por la ventana para decirnos que día tan precioso hace.

¡TE ODIÓ A MUERTE!





I ❤️ children

G. ROBLES

Sacando punta...



NO PODÍA
PARAR
DE ACOSTARME
UNA Y OTRA VEZ
CON UN MONTÓN
DE TÍAS
A CADA CUAL
MÁS
BUENORRA

...

EL GOLFERAS SE CONFIESA EN TV



DIOS
...
**FUE
HORRIBLE
!!**

///arco

LÁGRIMAS DE



DO IT YOURSELF

Noche DIY, 15 de Mayo en la sala 12 y Medio.

Por: Alicia Rico Forte

¿Para qué conformarte con una cosa cuando puedes tener muchas? Pongámonos en situación, llega un sábado por la noche, el 15 de Mayo y te apetece hacer algo diferente. Miras a ver que hay y resulta que tienes varios conciertos en el 12 y medio (cosa nada rara después teniendo los Microsonidos) Sin embargo... ¿Y si además de los conciertos tienes arte en vivo, golosinas, djs, puestos con fanzines, discos, maquetas, etc.?

Pues eso, que pasa a ser algo para no poner excusas y al menos... vivirlo: DO IT YOURSELF, why not? Los conciertos serán los siguientes:

Fur Hood (Glasgow) <http://www.myspace.com/furhood>

Los lagos de Hinault (Madrid) <http://www.myspace.com/loslagosdehinault>

Sector de Agitadas (Madrid) <http://www.myspace.com/sectordeagitadas>

Los Alambres (Murcia) <http://www.myspace.com/losalambres>

Además de acciones artísticas como pintura, proyecciones de cortos y audiovisuales, LAS MIRINDAS haciendo collages en un lado del escenario para poder verlas como trabajan, bizcochos, golosinas múltiples, discos, fanzines...

En cuanto a los djs pincharán dj Pequeñoburgués, Exploding Nísperos Inevitable y Suzukid.

Y alguno se preguntará... ¿Y por qué Alicia le da tanto bombo a este tema cuando no lo hemos visto por ningún lado? Pues precisamente por eso, porque el colectivo que lo ha organizado se llama Suená Imposible, es totalmente independiente, y dando guerra están intentando (y consiguiendo) organizar cosillas, editar CD-R, vinilos y agitar un poco las noches murcianas. ¿Cómo no vamos a ayudarles? Siguiendo sus propias palabras... "Murcia debe ser Marciana".





Fur Hood (Glasgow)



Los lagos de Hinault (Madrid)



Los Alambres (Murcia)



Sector de Agitadas (Madrid)

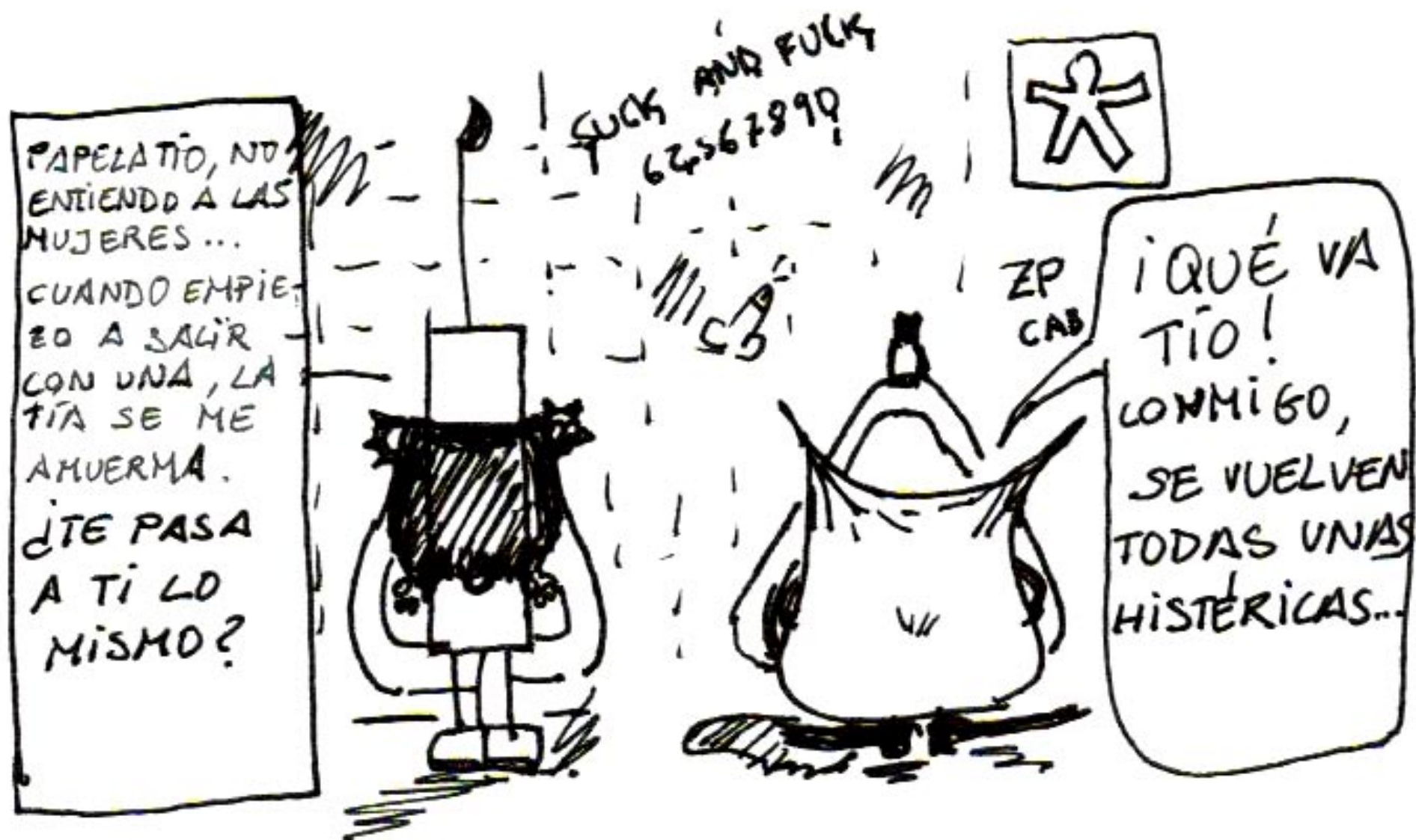
VIEJUNO WORLD

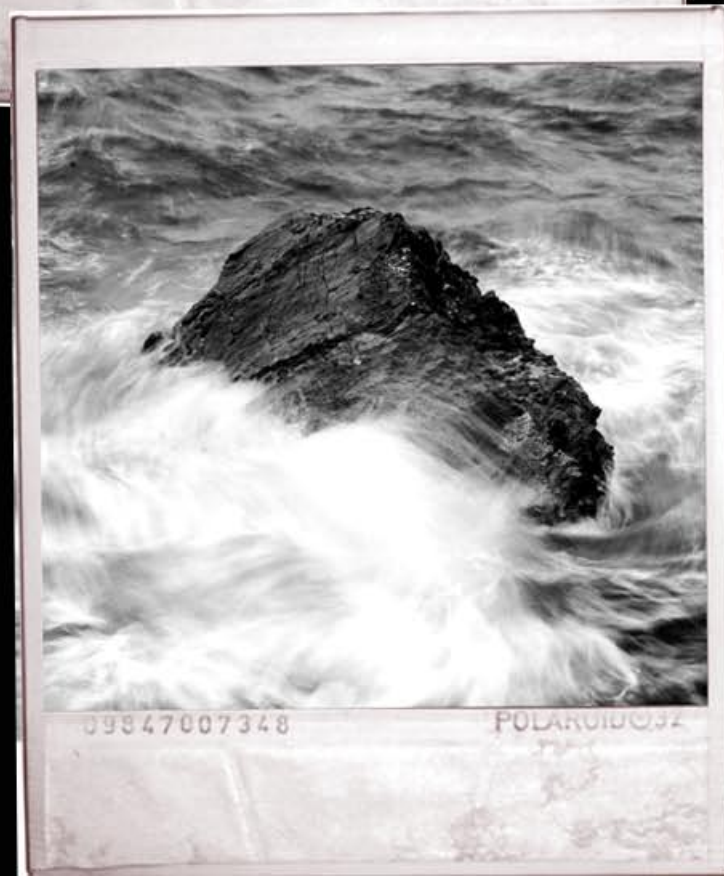
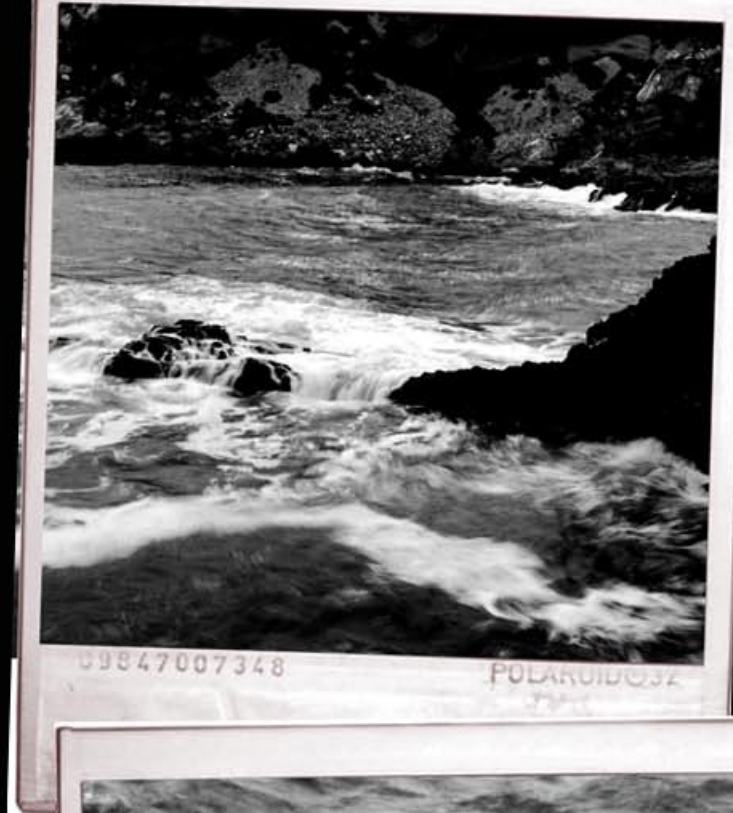
BY JOE S

Encuentra a Wenda



Jeringa y Papela por Anca



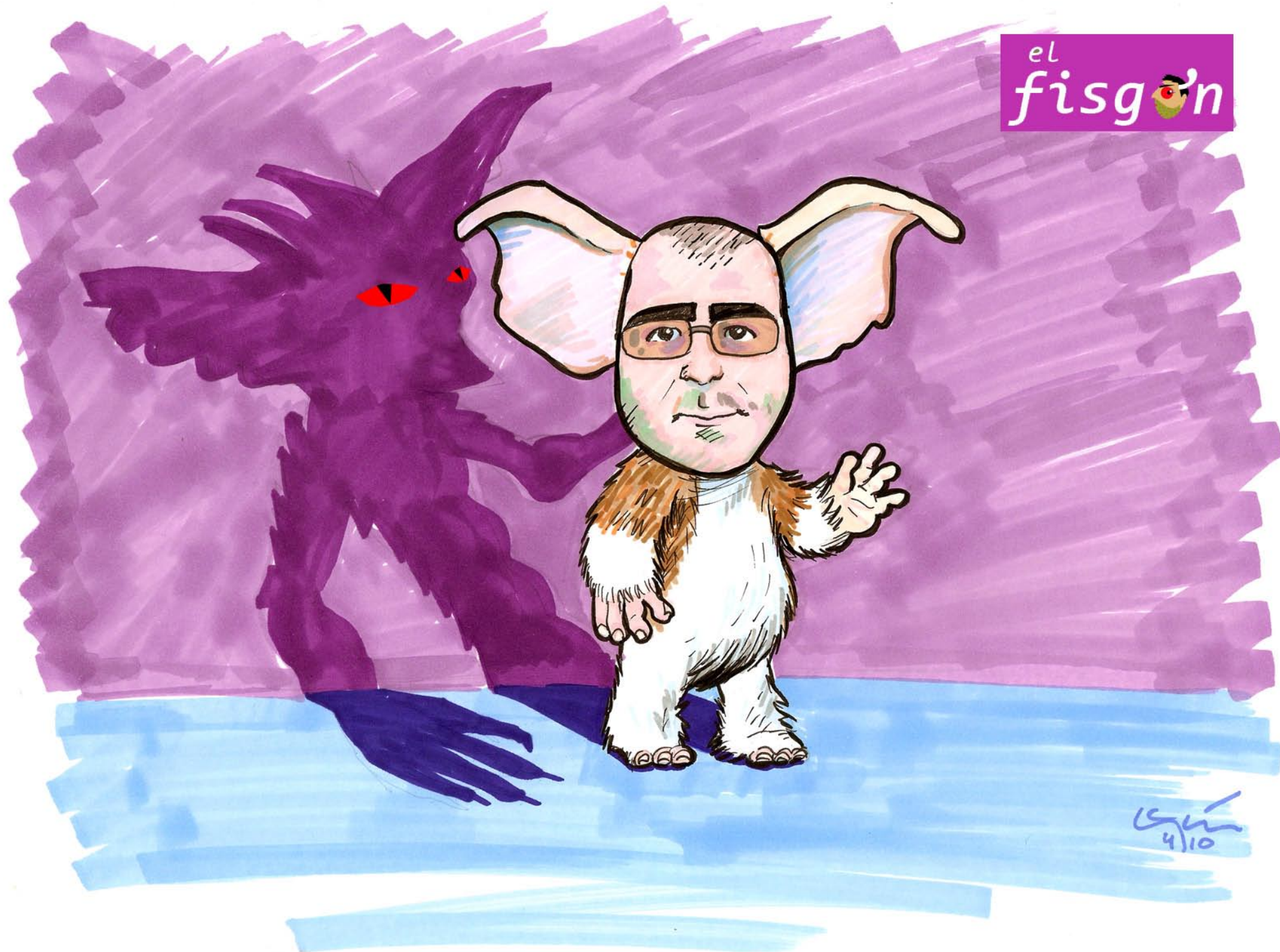


bestad

zaragoza

roid





4/10

Gizmo estuvo allí.

El pasado día 30 de marzo celebramos el segundo aniversario de nuestro querido retoño “La Palanca de Cambio”. Una opípara cena en “La Terraza”, restaurante aguilero cerquita del puerto donde ponen unas frituras de pescadito que ni te cuento...

La convocatoria fue bastante exitosa, estando allí un numeroso grupo de colaboradores. Éramos los que estábamos pero no estábamos los que somos. Es difícil congregarse a todos, más aún teniendo en cuenta cómo crece el número. Y que siga. No obstante, a pesar de las bajas, la cena transcurría amena. Quizá algo obtusa, al principio, sobrando aire alrededor y faltando transparencia. Cosas de cada uno y su carácter, mucha timidez y prudencia. Los artistas son así, gente introspectiva y ensimismada, con mucha vida interior y tenues lazos de conexión con el (agresivo) mundo exterior.

En esto que una voz tomó las riendas de la situación. Caballo difícil de domar, el de la poquedad. Las cervezas ayudaban, pero no eran necesarias, pues nuestro protagonista no necesita de brebajes ni dopajes para destacar: es así de serie, el muy perro. Rompió los hilos de la situación, del saber estar expectante, del simplemente figurar. Así la cena discurría entre chascarrillos y ocurrencias, chirigotas

e historietas acerca de esto y de aquello. Y muchas risas y miradas cómplices, de empatía y alabanza o simples risas, del placer de disfrutar. Y disfrutamos mucho, que de eso se trataba. Y se habló de todo, de lo mundano y lo divino, de injusticias e inmundicias. Y mucha, mucha frikada...

Se habló de cultura e incultura, también de subcultura, nuestra preferida. Y llegamos a los gremlins y surgió la apuesta. Nuestra luciérnaga sostenía que la produjo Spielberg y unos cuantos otros que no. Perdimos, por supuesto. Sirva esta misiva para pagar la deuda y dar por saldada la apuesta. Gremlins fue producida por Steven Spielberg, amigo Cristóbal. Ganaste.

Y así transcurrió la cena, y así se convirtió Cristóbal en nuestro Gizmo particular. Bebiendo y riendo hasta el hartar. Luego pasó lo que pasó, bebió y comió pasadas las doce y se convirtió en un mogway malo, le nació cresta y se fue a hacer de las suyas no se sabe bien a dónde. La putada es que los demás no evolucionamos, y seguimos pasando la noche como sosos y dulces mogways de metabolismo relajado...

Fue una buena cena aquella del aniversario... Este verano otra, ¿no?



El ojo observador.

Persépolis.
Ramón Zaragoza Rondán.





BARRIO LEJANO, de Jiro Taniguchi

Jiro Taniguchi es uno de los creadores de cómic japonés más importantes de la actualidad. El manga, estigmatizado por sus ignorantes detractores, tiene en este autor a uno de sus mayores exponentes. A la altura de los grandes.

Ahora la editorial Ponent Mon lo reedita en un solo tomo. Cuenta la historia de Hiroshi Nakahara, el cual vuelve a la adolescencia en una especie de ensoñación, algo mágico inexplicable (no es necesario hacerlo) pero con su edad mental intacta. Lo cual da lugar a una serie de situaciones bastante verosímiles y también, en otro contexto, reflexivas. El autor medita sobre la juventud, sobre lo que conlleva crecer y lidiar con lo positivo y lo negativo de la adolescencia. Por un lado Hiroshi, el protagonista, comprueba que su madurez le da rentas para mejorar sus notas y convertirse en un alumno destacado en clase, para ser un atleta excepcional, dado su nuevo y poderoso cuerpo, o para enamorar a la chica más popular del instituto. En ese sentido todo mejora para el adolescente Hiroshi. Por otro lado descubre que la vida de sus padres no es tan fácil. Ese es el punto que le da a esta obra la profundidad que la convierte en

una de las esenciales de Taniguchi. Descubriendo lo que mueve a sus padres, conociéndolos con la mirada adulta, descubrirá cosas muy importantes de su pasado y le servirá para mirar adelante y conocer su presente. Y mejorarlo, que es de lo que se trata.

En el apartado gráfico Taniguchi es analíticamente detallista. Un estilo neutro, con los paisajes y fondos muy realistas, sin línea sensible ni connotada, meramente explicativa. Se puede decir que, en su caso, el dibujo se pone al servicio de la historia, sin darle huecos de protagonismo. Es un dibujo tan cuidado, detallado y bueno que pasa absolutamente desapercibido.

Jiro Taniguchi tiene obras soberbias, como *El almanaque de mi padre* o *El olmo del Cáucaso*. Un artesano del cómic, del manga, que sin hacer ruido va construyéndose poco a poco su lugar en el olimpo de los grandes. Aquellos que ocupan el primer escalón.

María Treize

DISECCIÓN A LA TELEVISION

Por Dani Marco



Llegó el apagón analógico y con él la televisión tal y como la conocíamos...

Se acabó ver la pantalla con nieve y las cartas de ajuste, ya sólo quedarán como diseño retro de camisetas fashion.

Llega el momento de la *High Definition*, para todos aquellos privilegiados que gocen en sus hogares de televisores panorámicos claro, los que nos resistimos a desechar un aparato que aún funciona, o se nos corta la imagen por los extremos o se reduce. El progreso y el consumismo son unos amantes imposible de separar...

La era digital, lo virtual también ha llegado para la tele y me pregunto si esa mejoría en la calidad de imagen y sonido va pareja a una mejoría en los contenidos (intenten contener la risa por favor).

Lo cierto es que no soy el más indicado para hablar de la programación, veo unos pocos programas y series muy determinados (españolas ¡no gracias! Si voy a gastar mi tiempo pido un mínimo de calidad), así que no estoy al día pero la franja horaria de la tarde clama al cielo.

Que la Cadena Aburrida entrevista a “La Campa”, pues La Cadena Amiga contraprograma con algo de “La Esteban”, lo que sea, da igual, lo mismo vale que se va a separar (ahora de verdad que sí) de su marido o de su última operación o de las bragas que se ha comprado. Da igual, “La Esteban” vende apareciendo solo en pantalla sin tener que abrir la boca, solo torciéndola y poniendo los ojos en blanco ya sube la audiencia. Es por eso que pongas cuando pongas Telecinco está ella, omnipresente, en Sálvame, Sálvame Deluxe o Sálvame del Baile, donde se menea como un tronco para deleite del personal (otra cosa no, pero cómo nos gusta ver a otros ponerse en ridículo, eh?). ¿Para qué se iban a emitir por las tardes contenidos para los niños como Barrio Sésamo? ¿Se acuerdan qué tiempos? Si Jorge Javier es más chispeante que Epi y Blas

juntos y “La Esteban”, antes la rana Gustavo transmutada ahora en Peggy tiene más gracieta que Triki. Añádanle a los tronistas y Gran Hermano y ya tienen la programación básica de la cadena. Hace pocos días Gran Hermano fue designado como el mejor programa de la historia de Telecinco, eso lo dice todo, una gran cadena... de water.

Pero es que Cuatro empieza a seguir su estela, algo que nunca me hubiera imaginado. Dan una imagen poco seria cuando pasan a otro día la última temporada de la serie de la década, “Perdidos”, o sobretodo si cambian la hora sin apenas aviso para poner en su lugar *realities* que empiezan a oler a inodoro. No se lo pierdan, Samanta Villar se despelota (te lo juro por la Hello Kitty), lo del porno era una metida, pero ahora sí, que va a pasar 21 días en plan naturista, como Avatar ha puesto de moda el rollo de la unión con la naturaleza y tal, pues a aprovechar el tirón. Pero aviso, le difuminan los pechis, eso sí...

La guinda del pastel son los *Call TV*, timos clamorosos que deberían estar prohibidos y que proliferan en las cadenas públicas. Algunas de las llamadas son falsas, sin embargo son las que sirven de gancho para que los incautos, los crédulos o las personas mayores caigan en la trampa y aprovecharse de la necesidad de la gente, atravesando como estamos tiempos tan difíciles, es inmoral y debería ser ilegal.

La TDT nos ha traído una imagen más limpia, más definida, un sonido de mayor calidad, pronto llegará también el 3D, pero por mucho que limpies y adornes la basura, sigue siendo basura, lo mires en 2 o en 3 dimensiones.

Al final va a resultar cierto que es preferible coger un libro, ya no me parece algo propio de literatos esnobs desconectados del devenir de la sociedad, es recomendable aunque solo sea por salud mental.

LA RATONERA

Texto: Cristóbal Martínez
Ilustración: Dani Marco

Los paneles luminosos del aeropuerto estaban tan locos como las azafatas de los mostradores de las compañías de las aerolíneas. Miraban sus monitores y ponían caras muy raras ante la mirada encolerizada del pasajero de turno. El caos corría divertido jugando y tirando por el suelo las cientos de maletas de los amontonados y despojados propietarios que resoplaban en su rincón cada cual a su manera. Los ejecutivos le gritaban a sus incompetentes móviles los cuales aceptaban la culpa y demostraban sumisión a su dueño. Por las puertas de acceso sigue entrando gente. Cada vez más gente. Al entrar, miran asombrados las instalaciones como el que entra en una catedral gótica. Los viejos del lugar bostezan desde sus bancos acolchados analizando a los jóvenes reclutas que van desfilando por la puerta del caótico cuartel. Las preguntas educadas y tímidas a los entendidos y experimentados transeúntes picotean el aire. Un insulto lejano es rápidamente contestado por otro más gordo y más sonoro. El alboroto provocado ameniza e interrumpe las largas horas de miradas perpetuas y fijas a los alocados dibujos del suelo. Como un vapor desorientado, las voces se alejan poco a poco en el horizonte apagando la furtiva diversión. Por esta vez, las manos se quedan escondidas en sus fundas de pantalón. Todo el mundo ha perdido algo y eso crea una tristeza en el ambiente que hasta un perro que no espera nada de esta vida, se queda cabeceando a los pies de su dueño. Un hombre uniformado de azul y blanco cruza la desolada escena. Parece tener algo que los

demás no tienen. Intenta pasar desapercibido y se quita la gorra en forma de plato que lleva en la cabeza. Al verlo, los zombis más cercanos quieren arrancarle la información que pueda portar a base de manoseadas. No tarda la horda en abalanzarse sobre él y arrancarle la dignidad y el decoro de persona a golpe de amenazas e insultos. Una puerta secreta se abre y unos brazos como tentáculos de pulpo absorben al desgraciado hacia estancias más seguras. La manada se queda desorientada de nuevo. Buscan en el aire por si queda algo del olor del uniformado. Los más avisados golpean la puerta que vuelve a ser secreta. El llanto de un niño a lo lejos es contestado por los ladridos de un perro y quedan empates. El sol se pone definitivamente por los cristales del aeropuerto. La noche, que lleva mucho rato escondida viendo la escena, se frota las manos.

Los tenderos cierran sus acatarradas persianas y se disponen a marcharse. Alguien los increpa por desobediencia a las normas de la caridad y el amparo de los más necesitados. Ponen el cierre y el consiguiente cartel de cerrado. Aprietan el culo para provocar un aumento en la velocidad de la marcha que los ha de llevar lejos de aquel infierno. El aroma del café se convierte en un espejismo que muchos creen oler por todas partes. Unas voces entrecortadas piden desconsoladas algo de agua para los más débiles. Los que tienen no dan por miedo a tener que pedir ellos mismos más tarde. Los que no tienen tampoco les darían por el maldito orgullo de los pobres. No tarda en anidar en el

aire la desconfianza y las miradas suspicaces. Un estómago se decide a confesar lo que piensa realmente de todo este asunto. No tardan en aparecer otros delatores. Dos patadas enérgicas deciden el combate mantenido largo rato entre un pasajero que se ha quitado la chaqueta y la máquina expendedora de comida embolsada. Ahora son dos niños los que lloran al fondo de la enorme sala. El perro aguanta con sus ladridos el desafío.

Nunca se puede esperar uno que le pase por la cabeza asesinar a alguien. En este caso a varios al mismo tiempo. Las conjuras de venganza afloran entre los nidos de campamento que la gente va formando entre las maletas. Surgen delicados círculos. Triángulos imposibles. Líneas estrelladas con remaches rematados en crucería. Desde lo alto se diría una constelación de cuerpos humanos que terminan en fantástica nebulosa. El techo del aeropuerto parece descender para arropar a las criaturas que se han acurrucado debajo de sus estructuras futuristas. Los que duermen no piensan y eso es un alivio para sus ansias de venganza. Los despiertos velan por su seguridad como los vigilantes solitarios de los campamentos amenazados por enemigos crueles que acechan en la noche. Las malas posturas y los disgustos acumulados del despiadado día, traen rápidamente a la gran sala los sonidos inconfundibles de los ronquidos humanos.

La noche ha salido un momento para atender una urgencia y detiene el tiempo hasta que vuelva. Por lo tanto se

CANCELLED

CANCELLED

CANCELLED

CANCELLED



deben añadir tres o cuatro horas más de lo acostumbrado en situaciones normales. Los quejidos, y sus hermanos mayores, los suspiros, salpican la estancia como pinceladas de un cuadro impresionista. Al menos se respeta cortésmente el descanso de los vecinos. Sólo el hambre rompe esa ficticia armonía. Los estómagos hacen apuestas con los corazones para ver quién está más vacío. La luz amarillenta de los inertes paneles, ilumina a los discípulos que yacen desamparados a sus pies.

Dice la siempre oculta radio, que los gobiernos han decidido intervenir por fin y eso crea más zozobra en los ánimos de los desterrados. Algunos los añaden a su nefasta lista de venganzas confeccionada en la eterna y rumiadora noche. Otros miran al cielo temiendo por su seguridad. El sol pone un poco de luz en todo esto. La misma radio que minutos antes daba esperanzas de salvación, coloca ahora rápidamente una nube en medio para que nadie abandone el barco de la desesperación.

Con el alba llegan antes los periódicos que la comida. La gente se despereza como galgos distraídos y los egoístas niños piden lo suyo a base de agudos gritos. Los varones de la tribu se dirigen a los mostradores para continuar la reclamación que dejaron pendiente la tarde anterior. Una tormenta de números alocados enciende los paneles que cuelgan de las paredes. El perro que ladraba por la noche se ha meado en la maleta de una señora mayor que no se ha percatado del alivio del can. Por todas partes huele a roce continuado de camisa con axila húmeda.

Las azafatas de los mostradores se hacen las remolonas ante lo que les espera fuera de la

protección del mostrador. Un señor con un periódico se acalora consigo mismo y abofetea dos veces la página que está leyendo. Las tiendas de comida del aeropuerto hacen su agosto, su septiembre y su octubre. Un señor de avanzada edad se mira los bolsillos para ver si pueden comer algo aunque sea del mes de noviembre. Saca la mano y mira primero a su mujer y luego al panel luminoso que tiene enfrente. Se hace el distraído para disimular el hambre. Iban a visitar a su hija recién dada a luz y les ha visitado a ellos la penuria.

Se avisa por megafonía la salida inminente de un avión que puede volar. Los mejores trajes y vestidos se dirigen a la puerta de embarque que se indica en el panel. El murmullo de los pobres parece más un lamento de los muertos. Parece ser que los aviones más caros sí pueden atravesar la infranqueable barrera de ceniza volcánica. Los adinerados se tapan los oídos con el egoísmo y aceleran el paso hacia la libertad. Una señora sonríe entre nerviosa y aliviada por salir para siempre de aquel espantoso sitio.

El panel vuelve a colocar el cartel de no hay billetes. Los vuelos se suspenden hasta nuevo aviso. El señor del periódico vuelve a abofetear las páginas y comenta que va para largo. Mínimo unos días. La gente se pelea por los rincones más cómodos para pasar otra noche.

Quisimos tocar el cielo y se nos quemaron las alas.

LECTURAS Y ESCRITURAS

Texto: Gerardo Mora Rubio

Ilustración: José Solano

Coincidiendo con el 23 de abril, Día del Libro, me puse a reflexionar sobre lo que significa leer y escribir. Algo tan básico como es la escritura ha sido a lo largo del tiempo un privilegio de unos pocos. Pero no nos engañemos: lo sigue siendo. Los datos hablan por sí mismos: dos tercios de los españoles no han leído un solo libro en este último año; la media del tercio que lee es de 18 libros al año. Es decir que la mayoría no lee y los que leen, lo hacen mucho. Claro, uno no deja de inquietarse ante la perspectiva de que cuando lean los que faltan esta península se va a convertir en el paraíso de los superdotados y de la “inteligentsia” mundial. Pero hasta que llegue ese glorioso día...

Escribir supone un acto intelectual que permite tener una memoria infinita y al mismo tiempo romper los límites espacio-temporales. Yo puedo escribir cualquier cosa y saber que un señor dentro de doscientos años en Sumatra puede leer un producto de mi actividad cerebral. Aunque en verdad los seres humanos no cuidamos la calidad de ese mensaje, tal vez por que no hay nada que decir. ¿O tal vez sí?

La escritura nace en Mesopotamia hacia el 3.500 a. C. . Y los primeros escritos ¿sabéis que eran? Tablillas de arcilla que enumeraban que fulano o mengano de tal ha-

bía dado al templo una cifra determinada de trigo. Estaba claro que la escritura iba a ser un instrumento del poder reservado a unos pocos. Los misterios de la religión y las hazañas de los grandes guerreros serán otros temas que serán registrados por esta técnica humana.

Las civilizaciones griegas y romanas nos enseñarán a que leer puede ser divertido y que escribir puede ser una actividad original. Es el nacimiento de la Literatura, la Historia, la Filosofía... Tal vez un período donde todavía decir algo y escribirlo tenía sentido. Existe una verdadera ansia por comunicar: en papiro o en pergamino. Pero también en las paredes como aparece en los muros de las casas pompeyanas, precursores de los actuales “grafittis”.

La irrupción del cristianismo y durante la Edad Media supuso que la escritura quedó reducida a los monasterios. Los monjes dibujaban más que escribían. Sólo una selecta casta sacerdotal sabía interpretar lo que decían los textos sagrados (tal vez 200 hombres en Europa en torno al año 1000). Esa ignorancia pudo suponer que muchas obras de la antigüedad se salvaran de una censura atroz.

La Edad Media también supuso un cambio en el formato del libro tal y como se concebía en la Antigüedad: del paso de un rollo a una serie de folios cuarteados

mediante hojas individuales. Poco a poco el libro se va haciendo un objeto cada vez más personal cuyo fin es el de un mensaje más personal entre el que escribe y el que interpreta (lector).

La invención de la imprenta por Juan de Guttenberg se tradujo en una verdadera revolución intelectual que marca a Occidente en nuestros días: pasar del Libro a ser una cultura de los libros. Todo el mundo puede tener acceso a cualquier pensamiento y eso provocó que los poderes políticos y religiosos establecieran mecanismos de censura y que castigaran con la muerte a aquellos creadores de ideas. Y destaco esto, porque escribir siempre ha sido una actividad peligrosa que le ha costado la vida a la gente. Por eso me indigna que cualquier persona minusvalore la actividad de un escritor, así como también a aquellos escritores tan dados a escribir prolíficamente sin saber que han escrito.

Escribir siempre ha sido una actividad subversiva. En una sociedad sobre la que reina la cultura de masas la escritura y la lectura se ha trivializado. Una pared blanca, una folio o un móvil son una invitación para escribir. Una técnica que siempre había sido unos pocos se ha universalizado en tanto que las necesidades de la sociedad industrial así lo demandan. Pero ya dije que la escritura es una técnica que requiere una capacidad intelectual que no la veo cuando un adolescente poligonero escribe a su “churri” para quedar a las once de la noche. La cultura de masas funciona mejor como mercado que como receptor de conocimientos. Los poderes políticos y mediáticos saben que en el siglo XXI hay una manera de establecer una censura mucho más efectiva que la de siglos

anteriores. Es lo que Ignaci Ramonet conoce como bombardeo informativo, es decir, sobresaturar al individuo de información innecesaria de tal manera de que no pueda discernir lo importante y lo que no. Eso ha dado lugar a que el individuo crea que sin leer está perfectamente informado de todo, porque como ve la TV. La escritura como creación y como forma de escandalizar conciencias desaparece. En su lugar el motivo de la escritura es algo funcional que no tiene ningún fin en sí misma.

Al mismo tiempo la lectura se transforma. Es increíble como sociólogos defensores de causas imposibles indican que los adolescentes son los ciudadanos que más leen de todas las épocas porque leen mensajes de móviles y revistas. Es lo que han venido a llamar “generación pantalla” puesto que conocen el mundo a través del TV, se divierten con una consola, se comunican con móvil o se relacionan a través de ordenadores. El problema no es tanto si leen, sino si lo que leen ¿lo comprenden o les ocasiona alguna actividad cerebral más que la del puro hedonismo de beber?

Al mismo tiempo me pregunto que va a ser de los libros. Está en marcha un cambio en el formato de los libros en la que intuyo otra revolución cultural: la llegada del e-book o libro electrónico. Ante esto me encuentro con sentimientos encontrados: ¿echaré en falta el placer de dar la vuelta a la página o me convertiré en un acérrimo ecologista defendiendo el nuevo formato? Y la más importante ¿por qué se quiere que el e-book sea el formato del futuro?

Buenas noches y buena suerte



LA K LLE

Diario de un verano en La Habana 7

La calle está desierta, vacía, nadie se cruza ante la mirada inocente que arrastra mi vida, me encuentro con un coche, parece anclado, agarrado al asfalto, le faltan las cuatro ruedas, algunos cristales, las cicatrices le rodean, el óxido le invade, le atrapa, muestra la belleza de su vida en movimiento, azotado por el viento, la lluvia, el rastro del roce de otros autos como uñas recién pintadas, dibujan la expresión de su verdadero rostro. Parece subido como en un podio, ocupando el primer lugar en la entrada de la calle, permanece en la sombra, estancando pero nadie lo puede mover, sigue ahí, continúa un camino sin ruedas, un camino que el tiempo lo irá modificando. Hombres apoyados conversando al atardecer, algún niño jugará en sus entrañas, alguien le quitará el polvo en una parada furtiva, refugio para los amigos de la calle, almas que caminan sin rumbo por aceras cercanas, para los viajeros sin maletas en noches de frío. Es como un señor, su presencia es solemne pero libre de cualquier ostentación, tiene una apariencia sencilla, te impone respeto, admiración, sosiego. Cuantas historias habrá vivido en esos asientos traseros, cuantos besos, abrazos, te quiero, cuantas pensamientos, llantos, sorpresas, nervios, alegrías, desesperanzas. Que lejos está la velocidad que en una época acarició su carrocería, que bellos paseos por el malecón donde el aire movía los cabellos de los amantes agarrados de la mano, sin que el conductor se diera cuenta. Miradas intermitentes tras el espejo delantero, muchos viajes soñados se hicieron, cumplieron el deseo de sus ocupantes, la gente que abrió sus puertas, manos que acariciaron sus curvas mientras despedías a un amigo, una espera, un punto de referencia en la cena de anoche. Admiro sus ricos colores, miles de capas cubren su piel oxidada, me embriaga la belleza de sus chapas, las formas redondas, adosadas, le dan un aire más sensual, delicado, es una máquina, un carro, un Chevrolet del 53. Me gusta el aire que circula entre ventana y ventana abierto al mundo y a la nada.

Quisiera reparar los arañazos de sus viejas chapas, quisiera colocar las cuatro ruedas y poner en marcha el corazón de este país detenido en el tiempo. Coger velocidad, sentir nuevamente el viento en mi cara, disfrutar desde sus ventanas el paisaje verde y llegar a la orilla de mi playa.

Ahora tras el cristal de mi ventana, encuadro su posición, encajo su dibujo sobre el lienzo, comienzo a lanzar los primeros colores, reservo las zonas oxidadas utilizando el rojo inglés, un color elegante y sutil. En unos minutos sin darme cuenta avanza la composición por un camino de color, la trementina penetra entre los hilos, se hunde, quema la tela, la destruye y la construye al mismo tiempo, tengo ante mí el cuadro soñado.





COSAS DE NIÑOS

Texto: Inmaculada Morosoli

Ilustración: Dani Marco

En esta nueva sección intentaré demostrar, mediante ejemplos reales, que las cosas que nos suceden en la infancia nos marcan irremediablemente, moldeando nuestra personalidad, actuando como parámetros donde se enmarcan nuestros valores, ideales e incluso nuestros sentimientos. Y que esas experiencias, a veces negativas, a veces positivas, las utilizaremos como modelos comparativos ante nuevas situaciones, de tal forma que actuaremos conforme a lo aprendido en la infancia.

Historia nº 1:

Cuando tenía seis años mi abuela me llevó al hospital para ponerme la vacuna de la Triple Vírica. Tuve que ir al hospital porque el día que vinieron al colegio a ponerla, yo estaba enferma en casa.

He de decir que por aquel entonces tenía un pavor irracional a las agujas y que berreaba y pataleaba cada vez que un médico se acercaba a mí, por eso mi abuela, adelantando acontecimientos me prometió comprarme chuches si me portaba bien, y yo acepté.

Cuando llegamos, la sala de vacunación estaba llena de niños, algunos sentados en camillas, unos pocos lloriqueando tras haberse sometido a la temida inyección y otros abrazados a sus madres con caras de miedo. Aquella imagen se ha quedado impresa en mi memoria, que con el paso del tiempo la ha ido deformando hasta llegar a parecerse a una escena de Mauthausen.

Ante aquella estampa yo empecé a ponerme nerviosa y poco a poco fueron brotando las lágrimas; le pedí a mi abuela que no me pusieran la vacuna, “¡vámonos Tanta! ¡No quiero!”, empecé a gritar, y mi abuela, mientras me llevaba a rastras hacia la camilla, intentaba tranquilizarme, pero yo ya había entrado en una espiral de pánico...comencé a agarrarme a la blusa de mi abuela y a gritar como una descosida, hasta que la blusa cedió y se desgarró. Mi abuela, roja como un tomate pedía ayuda a las enfermeras y al médico, que con cara de susto se excusaba diciendo que le dolía el brazo.

Finalmente acabé sentada en la camilla y la enfermera y el médico consiguieron tranquilizarme, hablándome de lo rápido que iba a ser y de lo importante que era para mi salud (cosa que deberían haber hecho al principio). Yo, que era una niña ansiosa, pero sobradamente lista, comprendí que no había opción, que había perdido esa batalla de todas todas, porque viendo la cara de apuro de mi abuela ni se me ocurrió preguntar por las chuches...

Lo he superado, ya no tengo pánico a las agujas, aunque en mi día a día me cuesta una barbaridad controlar la ansiedad y conservo ese sentimiento de culpa cuando no hago lo que se espera de mí.

Cuando eres pequeño/a los mayores esperan que te comportes de cierta manera y no tienen en cuenta que hay situaciones para las que no estábamos preparados, y vaya por donde, esa situación te traumatiza durante años, y no solo eso, sino que castigan tu comportamiento, de tal forma que acabas pensando que te has portado mal, cuando en realidad solo has hecho lo que haría una niña de seis años con pánico a las agujas.

El aprendizaje de esta experiencia fue que no se debe tener miedo a algo que supuestamente te va a doler, da igual que todas las células de tu cuerpo te indiquen ¡PELIGRO!, tú tienes que desechar el miedo, no ponerte nerviosa y relajarte. En realidad, como enseñanza no está mal si alguien te lo “enseñara” correctamente, pero como lo aprendes incorrectamente de una experiencia traumática, acabas teniendo sentimientos de culpa por no hacer lo que se espera de ti, miedo y ansiedad reprimida cada vez que te enfrentas a una situación que no puedes controlar y al final elaboras a tu manera, en tu mente, este mejunje de sentimientos, que en un futuro serán la base de una serie de comportamientos más o menos socialmente aceptados.





CITAS: Escritores.

Por Fco. Zaragoza Rondán.

“El escritor escribe su libro para explicarse a sí mismo lo que no se puede explicar.”

Gabriel García Márquez.

“Un buen escritor expresa grandes cosas con pequeñas palabras; a la inversa del mal escritor, que dice cosas insignificantes con palabras grandiosas.”

Ernesto Sábato.

“La escritura es la pintura de la voz.”

Voltaire.

“Escribir es recordar, pero leer también es recordar.”

Francois Mauriac

“Dos especies de escritores tienen genio: los que piensan y los que hacen pensar.”

J. Roox.

“El escritor que con menos palabras pueda dar una sensación exacta es el mejor.”

Pío Baroja.

“La patria del escritor es su lengua.”

Francisco Ayala.

“Si deseas ser escritor, escribe.”

Epicteto.

“Nada escribe aquel cuyos escritos no se leen.”

Marcial.

“Todo lo que se escribe es bueno, salvo aquello que aburre.”

Voltaire.



Hasta el próximo número

**para mas info: info@palanquedecambio.org
y para cualquier colaboración:
redaccion@palanquedecambio.org**

**www.palanquedecambio.org
2010**

Diseño y maquetación: José Solano